

as de
es de
o de
e las
nger
n el

esca
leza
aima
á la
iente
esica
npla

LA VASCONIA

REVISTA ILUSTRADA

MEINARD

AÑO I

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 30 DE 1893

N.º 6



D. VALENTIN M. DE ZUSIAURRE

Don Valentín María de Zubiaurre

Como hombre, se conquista con sus sentimientos, su generosidad y franqueza, el aprecio de cuantos tienen la ocasión de frecuentar su trato siempre esquisito; como artista de talento, cuenta Zubiaurre por admiradores á todos los que han tenido la suerte de escuchar sus armoniosas composiciones.

Infatigable en el estudio, ha sabido vencer con éxito, todas las dificultades que para descollar ofrece la carrera hácia la cual se sentía inclinado; la inspiración siempre pródiga, con los amantes del trabajo por el arte, acudió en su ayuda, y hoy, merced á su constancia é ingenio, ocupa un puesto de honor entre los más distinguidos maestros.

Nació este notable compositor en Garay (Durango) el 14 de Febrero de 1837 y desde muy joven se reveló en él, decidida vocación por la música.

El cura párroco del pueblo, D. Leoncio de Iturriaga, que conoció muy en breve sus excelentes disposiciones, le empezó á instruir en el solfeo, donde en poco espacio de tiempo hizo notables adelantos.

No contaba aún 8 años de edad cuando conocióse la voz notable que poseía, fué solicitado desde Bilbao para cantar la parte de tiple en las fiestas religiosas que se debían celebrar en la Basílica de Santiago. El profesor D. Nicolás Ledesma, maestro de Capilla y organista consumado de dicha Basílica, que vió en el niño Zubiaurre una halagadora promesa para el arte, se comprometió á instruirle bajo su dirección en el estudio de la armonía, piano y órgano, y tales fueron sus progresos, que en el año 1852 á los 15 de edad, obtuvo por oposición la plaza de organista de Santurce, que desempeñó durante un año con general satisfacción de todo el pueblo.

En 1853 vino á América dedicándose á la enseñanza del piano, que á su temprana edad dominaba perfectamente.

Siete años permaneció en Buenos Aires atendiendo á sus numerosos discípulos, pero descaudado dedicarse enteramente al estudio de la composición musical, y al mismo tiempo vivir en un ambiente artístico que aquí no le era posible encontrar, regresó á su patria en 1861, y consiguió ingresar en el Real Conservatorio de Madrid.

Estudió durante cinco años con gran aprovechamiento bajo los auspicios del inolvidable Eslava, y al cabo de este tiempo considerándose bien preparado, tomó parte en unos célebres concursos, obteniendo el primer premio, consistente en una medalla de oro.

En 1866 sin abandonar sus estudios escolares de composición en el Conservatorio de Madrid, escribió una brillante Misa de positivo mérito, como concepción musical, que fué ejecutada á grande orquesta en la Basílica de Bilbao para solemnizar las fiestas de San Ignacio de Loyola, patronato de Vizcaya.

Con esta obra comenzó á darse á conocer el joven Zubiaurre alcanzando cierta popularidad en España y sobre todo entre sus comprovincianos.

Posteriormente hizo oposición para la pensión que el gobierno señalaba en Roma á los más aventajados alumnos del Conservatorio, saliendo victorioso de la rigurosa prueba á que fué sometido, y obteniendo el premio entre los numerosos contendientes de gran valía que se lo disputaban.

Durante su estadía en Italia, estudió con verdadero ahínco, adquiriendo gran caudal de conocimientos, al propio tiempo que perfeccionaba los que ya poseía.

De regreso nuevamente á España escribió varias piezas para la Sociedad de Conciertos que tuvieron muy buena aceptación, pues al mismo tiempo que bien sentidas, estaban desarrolladas con suma sencillez y soltura.

En esta época se representó en el Teatro de la Alhambra su ópera en tres actos *Fernando el Emplazado*, que fué premiada en concurso y cantada repetidas veces con generales aplausos.

Animado por el éxito de su primera obra teatral, concibió la *India*, ópera también en tres actos, basada en un precioso argumento vascongado que fué interpretada en el Teatro Real de Madrid por los más afamados artistas líricos de aquel tiempo, permaneciendo durante muchas noches en el cartel, con la aprobación unánime del público que prodigó á su autor entusiastas aplausos.

Desde entonces quedó consolidada en toda España la reputación de Zubiaurre como compositor de elevados méritos, y sus producciones eran esperadas con vivas muestras de ansiedad por todos los amantes de lo bello.

Muerto Eslava, la gloria más pura de la música española, mereció D. Valentín M.^a Zubiaurre el alto honor de ser nombrado Maestro de la Real Capilla.

Actualmente, es además, profesor de la Escuela Nacional de música, é individuo de la Real Academia de San Fernando, habiendo adquirido tan distinguidos puestos por medio de sus propios esfuerzos.

Dotado de sobresalientes facultades en el arte de la composición, ha escrito mucha música, tanto religiosa como profana, notándose siempre en todas sus piezas, los rasgos de su privilegiado ingenio, así como los profundos conocimientos artísticos que á fuerza de un contraído estudio ha conseguido adquirir.

LA VASCONIA se complace en poder honrar su primera página con hombres tan meritorios como D. Valentín M.^a de Zubiaurre, que en alas del arte, al cual, apesar de sus difíciles escollos consagran toda su vida, pasan del modesto banquillo de un órgano parroquial, á los elevados puestos, que no los conquista la loca fortuna, sino la inspiración y el talento.

LUIS JAIZQUIBEL.

Recuerdos históricos

TOLOSA

DEL TRÁNSITO DE PERSONAS REALES POR TOLOSA

Como Tolosa se halla situada en el cruce de los caminos de Castilla y Navarra, muchas han sido las ocasiones en que las personas reales la han honrado con su presencia en el tránsito que han hecho por el territorio de Guipúzcoa.

Han pasado en efecto con frecuencia, sea de un reino á otro, sea á la frontera solamente, con motivo de ajustes, paces, vistas, conferencias, casamientos y otros asuntos semejantes.

En la Crónica de Enrique II, escrita por Pedro Lopez de Ayala, hallamos que este monarca viniendo de la parte de Castilla pasó por Guipúzcoa por tiempo de San Juan, en 1374, á cercar á Bayona ocupada por los ingleses. En la expresada ocasion pasó Enrique II por Tolosa, aunque no dice Ayala, ni el Padre Mariana que tambien habla del asunto, donde morara el rey castellano.

En los tiempos en que luchaban en esta provincia los bandos de Oñez y Gamboa, vino el rey Enrique IV de Castilla en 1457, y tambien pasó por la villa de Fuenterrabia, á vistas con Luis XI de Francia, sobre las diferencias que tenia con el rey de Aragon en orden al principado de Cataluña.

En 1539 pasó hacia sus Estados de Flandes el emperador Carlos V, que moró en Villafranca, Tolosa, Hernani, San Sebastian y Fuenterrabia. Apeóse en Tolosa en las casas de su secretario Alonso de Idiáñez, situadas en la actual plaza vieja, donde cenó y durmió: y Juan de Abarzuza, alcalde, le besó la mano en nombre de la villa. En la puerta de entrada se pusieron las armas imperiales con el lema *Plus Ultra* y mas abajo *Prospera procede et regna*.

La reina Isabel de Valois, mujer de Felipe II, pasó tambien por Tolosa para Bayona á vistas con su madre Catalina de Medicis.

Felipe V, Carlos IV, Fernando VII, José I, pasaron por Tolosa con distintos motivos, alegres unos, tristes y de infausta recordacion otros.

Y finalmente, Carlos Alberto, rey de Cerdeña, llegó á esta villa por Francia el dia 3 de Abril de 1849, alojándose en el parador casa núm. 4 actual de la plazuela de Arramele. En el mismo dia por acta que otorgó por testimonio de Don Juan Fermin de Furundarena, escribano del número de esta villa y secretario del Ayuntamiento de la misma, abdicó formalmente la corona en su hijo primogénito Victor Manuel con presencia del Marques Carlos Terrero de la Mazmorra, Príncipe Mazerano, primer ayudante de campo de Su Majestad y del Conde Gustavo Ponzá de San Martin, Intendente general, y de los testigos D. Antonio Vicente de Parga, Jefe político de

esta provincia de Guipúzcoa y D. Javier de Barcaiztegui, Diputado general de la misma. Dicho monarca despues de haber dormido aquella noche en la citada posada continuó el siguiente dia para Oporto.

LAS INDUSTRIAS DE ALAVA

Srs. Directores de LA VASCONIA

BUENOS AIRES.

Muy señores míos:

Al recibir la circular-programa, que Vds. repartieron, apropósito de la fundacion de su revista, y que un pariente mio en esa tuvo la feliz ocurrencia de enviarme, no puedo menos de felicitarles con toda la sinceridad que puede albergar el corazon de un buen alavés, por la obra que Vds. se disponen á comenzar en esa region poblada de laboriosos eúskaros, cuyo valioso contingente ha influido de manera tan poderosa en el creciente desarrollo de los estados americanos.

Dos alhagadoras ideas han surgido al instante á mi imaginacion, al leer el bien meditado programa, dentro del cual ha de desarrollarse indudablemente con vida próspera LA VASCONIA.

Consiste la primera, en apreciar el espíritu del vascongado, que aun, apesar de una emigracion que no por ser voluntaria es menos penosa, y através de inmensa distancia, luchando inperterrito con las contrariedades inherentes á la existencia, confundidos entre razas de diverso origen, rodeados de costumbres contrarias en absoluto á las suyas, y viviendo en fin, en un ambiente cuya agitacion no permite pensar mas que en los acontecimientos del dia, retrotrae su memoria á tiempos felices, y reconcentrándose en su propio corazon, consagra indefinibles momentos á su inolvidable euskaria, mas querida si cabe, cuantas mayores sean las dificultades que en su calidad de infeliz proscripto se encuentre para volverla á ver.

La segunda idea surgida, es saber, que de aqui en adelante por intermedio de LA VASCONIA, tendremos noticias de cuanto ocurre entre la colonia que reside por esas tierras, al propio tiempo que prodremos dar detalles de lo que aqui suceda, y estaremos en una palabra, en reciproca comunicacion.

Haciendo punto final á este pequeño prefacio y deseando conozcan Vds. la importancia de la primera industria alavesa, voy á detallar de una manera tan breve como concisa la fábrica de hierros de Araya, cuyos bien elaborados productos son sumamente solicitados tanto en España como en el extranjero.

Está dirigida esta fábrica, cuyos primeros impulsos se deben á la inteligencia y laboriosidad de D. Leon Urigoitia, por su actual propietario el ingeniero Don Alfredo Ajuria, y secundado eficazmente por su señor padre D. Antonio.

Cuenta para su fabricacion con dos bien montados altos hornos; uno de ellos funcionando todo el año, y otro de reserva; su producto, anualmente, alcanza á 6.000 toneladas de lingote elaborados al carbon vegetal, elevándose el consumo de este combustible á 52.000 cargas (1) extraídas de los montes de Alava, Navarra y Guipúzcoa. Para la elaboracion de los citados carbonos se emplean desde los meses de Abril á Octubre que lo permiten las nieves, sobre 160 obreros.

Con los gases de estos materiales tomados en las bocas de los altos hornos, funcionan los llamados de calentar, y además dos trenes de laminadores en donde se elaboran 3.000 toneladas anuales de hierro dulce.

Hay tres hornos dobles de pudelaje; dos de estos funcionan con el mismo gas que los hornos de calentar, y el tercero es alimentado con carbon de piedra, y produce al mismo tiempo vapor para el martillo pilon, donde se martillan las *zamarras* de los tres hornos citados, cuyo producido se eleva á 4.600 toneladas anuales de hierro de excelente calidad.

El consumo total de carbon de piedra que tiene esta fábrica no llega á 2.000 toneladas al año debido á la abundancia y aprovechamiento de los gases de carbon vegetal, por cuya razon puede decirse con justicia que es la fábrica de hierros que menos *hulla* consume en toda España.

Debido á la laboriosidad y competencia de su joven ingeniero-director se han tomado hace tres años las aguas de un abundante manantial (2) siendo conducidas por un bien ideado cauce de un kilómetro de largo á un depósito. desde cuyo punto á la fábrica se conduce por excelente tubería de acero de 450 milímetros de luz, aprovechando un salto de 103 metros.

A 100 metros de distancia de la fábrica se ha colocado una tubería sistema *Günther* que con solo un consumo de 70 litros de agua por segundo pone en movimiento un cable de 28 milímetros, y este en combinacion con los trenes laminadores á distancia de 113 metros desarrolla una fuerza motriz de 250 caballos.

De un ingerto de la tubería citada se ha tomado otra mas pequeña y á distancia de 140 metros se ha colocado una nueva y potente máquina soplante, que consumiendo 32 litros de agua pone en movimiento á esta máquina, la cual produce viento mas que suficiente para la fundicion de los minerales en los altos hornos.

Todo el movimiento de máquinas y trasmisiones se hace por agua, siendo este como facil se comprende, el medio de locomocion mas económico que existe.

(1) Cada carga pesa próximamente 100 kilos cuando el carbon es de haya, roble ó encina y como unos 60 cuando es de pino ó otra madera igualmente floja.

(2) Este manantial nace de golpe en una empinada roca y surgen con tal violencia las aguas, que parece fueran impulsadas por algun extraño fenómeno habido en las entrañas de la tierra. Despues corren con una rapidez asombrosa, pues en menos de una legua de recorrido tiene el rio tal desnivel que permite poner en movimiento á esta importante fábrica, y unos cuantos molinos harineros.

El personal empleado en esta fábrica y sus dependencias se elevan á 200 obreros, los hay desde 15 años hasta 70, siendo sus jornales bastante crecidos en proporcion á su trabajo: estos varian entre 1 peseta y 25 céntimos y se alcanzan hasta 9 pesetas diarias, segun la competencia de cada uno.

Finalmente, esta fabrica dá gran animacion y vida á toda esta comarca y su dueño y director cuya inteligencia se declara á cada paso en las continuas innovaciones que introduce en su empresa, es sumamente querido y considerado en toda la provincia.

El parage en que se halla situada esta fábrica es en extremo pintoresco; rodeada de agrestes montañas, el humo que emana de sus hornos se eleva hasta su cúspide en forma espiral, dando á sus barrancos y laderas el carácter de un volcan en constante ebullicion.

Otro dia tendré el gusto de remitirles una vista fotográfica de dicha fábrica para que estampándola en LA VASCONIA tengan sus lectores el gusto de admirarla, y al mismo tiempo prometo ocuparme del desarrollo de estos pueblos y sus nuevas industrias entre las cuales se cuenta la de *La Sociedad Cooperativa* y un notable taller de herraje, asi como tambien en transmitirle, aunque toscamente, los acontecimientos que por acá ocurran.

Deseando á LA VASCONIA toda la prosperidad que ella se merece, tengo el gusto de saludarlos efusivamente y repetirme su mas atento S. S.

C. DE M.

Araya, 21 Octubre de 1893.

LOS AGOTES DE ARIZCUN (1)

Por el número de sus habitantes y por la hermosura de sus edificios, es Arizcun el pueblo de mayor importancia que posee el Valle de Baztan en el partido judicial de Pamplona.

Descuella así mismo por la ilustracion de sus hijos, pues muchos de ellos han honrado altamente á su patria, figurando en primera línea D. Juan B. Iturralde, hábil Ministro de Hacienda á principios del siglo pasado, y fundador del histórico y célebre colegio de San Juan Bautista en Pamplona por cuyas aulas han pasado todas esas privilegiadas inteligencias en que es tan pródiga la region de Navarra.

Pero tiene una particularidad el pueblo de Arizcun que casi se puede llamar enigmática, y cuya aclaracion sería digna del estudio prolijo de un buen historiador.

Existe en el susodicho pueblo un barrio denominado con el nombre de *Bosate* cuyos habitantes,

(1) Dado lo interesante del asunto, prometemos para números sucesivos, un minucioso estudio relativo á la original situacion en que se hallan los Agotes.

los Agotes, en el concepto de los demás del Valle de Baztan, llevan sobre sí, la señal de una maldición eterna.

Nada se sabe de cierto acerca de su origen. Una antigua leyenda, dice que sus remotos antepasados hicieron traición á Jesucristo; otra cuenta que son descendientes de unos leprosos, á quienes un noble caritativo, concedió las tierras que hoy ocupan.

La primera hipótesis, no hay para qué decir que es en absoluto absurda; la segunda no explica satisfactoriamente el profundo desprecio que todos los baztanes manifiestan á aquellos infelices.

Los Agotes son hombres en extremo laboriosos, pacíficos é inteligentes, no distinguiéndose físicamente en nada, á los demás navarros, y sin embargo, hasta hoy, en este siglo de las luces y de las ideas humanitarias, y en que la superstición tiene tan pocos prosélitos, á los desventurados Agotes no se les concede la más mínima participación en la vida política del Valle; sus conciudadanos con injustificada repulsión evitan el contacto con ellos, y hasta en la iglesia se separan de su lado como si temiesen que les traspasaran alguna epidemia ó algún espíritu maligno.

El magnánimo, cuan sensato D. José Domingo Echenique, Alcalde del Baztan, intentó á mediados del siglo actual, modificar la situación de los desgraciados Agotes, pretendiendo se los reconociese su calidad de ciudadanos, y cesara aquella mezcla de odio y temor que se les profesa; pero, tuvo que desistir de sus nobles propósitos, pues al comunicar sus ideas á algunos hombres de su confianza, le aconsejaron desistiera de tales intenciones, porque los baztaneses lo matarían á pedradas antes que acceder á sus planes.

¿Entonces, quienes son los Agotes y cual es el origen del estado ignominioso en que viven?

Varios son los escritores que se han ocupado del origen etimológico de la palabra *Agote*, definiéndola cada uno de ellos á su manera.

En cuanto á la tradicional repulsión que se les profesa, no se ha sabido encontrar una causa lógicamente admisible, que haga menos censurable, el proceder que con ellos observan sus ingratos compueblanos.

Nosotros que siempre hemos considerado á los Agotes tan dignos como los demás habitantes que pueblan el pintoresco Valle del Baztan, nos condolemos de la triste situación en que por causas que á nadie le ha sido posible explicar, se encuentran aquellos infelices, cuyas aptitudes y legítimos derechos, no es justo que se desconozcan por supercherías, impropias de un pueblo tan educado y liberal como lo es el navarro.

TOMÁS IRIBERRI ANCHORENA.

Tapes - Chico (Departamento de Minas) Noviembre 22 de 1893.

PATRIOTISMO DE ESTELLA

Cerrado está el horizonte,
 espesas nubes le entorpecen,
 y el viento que arado zumba
 los altos muros azota.
 Inespugnables juzgándolos,
 tranquila Estella reposa,
 tal vez un punto olvidada
 del genio de la discordia.
 Retamba horrisono el trueno,
 el rayo su lumbre forja,
 cae á torrentes la lluvia,
 y es la oscuridad tan lóbrega,
 que ni del Ega apacible
 se ven las límpidas ondas,
 ni del alto Montejurra
 las cúspides pavorosas.
 De pronto, y en el espacio
 brevísimo en que no asorda
 del trueno el ronco estampido,
 la aguda y vibrante nota
 de un clarín los aires hiende,
 lejanas responden otras,
 de un atambor el redoble
 lanza vibraciones sordas,
 y á aquel rumor, que imponente
 el trueno acallar no logra,
 suceden voces de alarma
 que otra tormenta pregonan.
 Baquedano con los suyos
 acude, en su potro monta,
 de San Juan en la ancha plaza
 rápidamente los forma,
 y más al fulgor del rayo
 que á la luz de las antorchas,
 que en los negros soportales
 agitan sus llamas rojas,
 ira en los rostros se advierte,
 ira que á un tiempo pregonan
 el clamor de los soldados
 y el de las guerreras trompas.
 Breve tiempo así transcurre;
 por fin Baquedano logra
 á los suyos imponerse,
 y con firme voz, que asorda
 y la del trueno domina,
 —“Beamonteses, la hora
 de triunfar es esta, dice;
 protegido por las sombras,
 mosen Pierres de Peralta
 nuestra ciudad acordona,
 á la sorpresa pidiendo
 lo negado á la victoria.
 Tal vez la traición le ayuda,
 pues por la senda escabrosa
 de Ayegui, sus avanzadas
 en los mismos muros tocan.
 Tal vez nuestros centinelas
 víctimas fueron que inmola
 el deber.... ¡tal vez vendidos
 estemos!... —Gritos de cólera
 á estas palabras suceden.

Baquedano con voz ronca
 pretende acallarlos, pero
 cuando más su afán redobla,
 aquel clamor dominando
 otra voz más poderosa,
 —Mientes, Baquedano, exclama,
 no es traidor quien busca gloria.
 Ante afirmación tan ruda,
 pavor, silencio y zozobra
 se sucedieron, y entonces,
 de entre las sombrías bóvedas
 de San Juan, como fantasmas
 que infiel maleficio evoca,
 hasta un ciento de soldados,
 vestidos de negras cotas,
 avanza. Van precedidos
 de un guerrero, cuya roja
 veste, en cadenas orlada,
 cubre el caballo que monta;
 y aunque incierta y vacilante
 la llama de las antorchas
 sobre él su brillo refleja,
 y la sorprendida tropa
 ¡mosen Pierres de Peralta!
 grita.... Baquedano acosa
 á su corcel, frente á frente
 del agramontés se arroja,
 y éste, bajando la espada
 que en su diestra rayos forja,
 cortésmente le saluda
 y los ímpetus le corta.
 “Baquedano—mosen Pierres
 dice—tu furia notoria
 reprime, yo como amigo
 vengo, mi empresa es honrosa,
 y si por lograrla acudo
 á sorpresas que te enojan,
 es que sé que hay que vencerte,
 de esta manera y no de otra.
 —Vencerme no has conseguido,
 pues llegar hasta mí logras
 por pagadas arterias,
 no por luchas valerosas.
 Si es, pues, tu esfuerzo tan grande
 como es tu arrogancia loca,
 lucha, y pruébanos luchando
 que mereces la victoria.
 —Sí haré; mas no en contra tuya.
 Atiende: con mañas sórdidas
 el astuto castellano,
 de Navarra la corona
 ceñirse intenta; la noble
 ciudad que con tan heroica
 constancia estás defendiendo,
 prenda es de su intriga odiosa.
 Vendida está á don Enrique;
 y como sé que en tí moran
 cuantas virtudes ilustran
 á quien navarro se nombra,
 como también soy navarro,
 fin doy á nuestras discordias,
 y tengo para ayudarte
 mi espada y mi gente pronta.
 Enviarte mensajeros

pensé; mas como conozca
 tu incontrastable entereza,
 que nada ni nadie doma,
 de la tormenta amparándome,
 llegué aquí con sigilosa
 precaución, tomé tu nombre,
 me abrieron las puertas todas,
 y aquí estoy con mis soldados.
 Si te parecen dudosas
 mis palabras, de mi acero
 dispón... si en mi limpia honra
 fias, pronto mis palabras
 hallarán prueba notoria;
 que en cuanto á la negra noche
 siga la rosada aurora,
 los soldados de Castilla
 de Irache hollarán las lomas.
 Para humillar, pues, sus brios,
 y de nuestra patria en honra,
 con la sangre de mis venas
 la de mis soldados toma.
 Una aclamación unánime,
 á frases tan generosas
 pués fin; los dos caudillos
 abrazáronse con honda
 emoción, y cuando el día
 tiñó el cielo de oro y rosa,
 en sus muros los vió unidos
 Estella, la siempre heroica.

HERMILIO OLÓRIZ

(Del libro recientemente editado «Laureles y Siempre Vivas.»)

EL FARO DE MACHICHACO

Entre los muchos y gratos recuerdos de Vizcaya que conserva perenne nuestra memoria, avivando nuestro natural deseo de verla, figura en primer término aquellos inolvidables panoramas de que están llenas las costas del Cantábrico.

Desde el faro de Machichaco, contempla el viajero uno de estos paisajes que revelan la magnificencia de la sabia naturaleza en todos sus detalles.

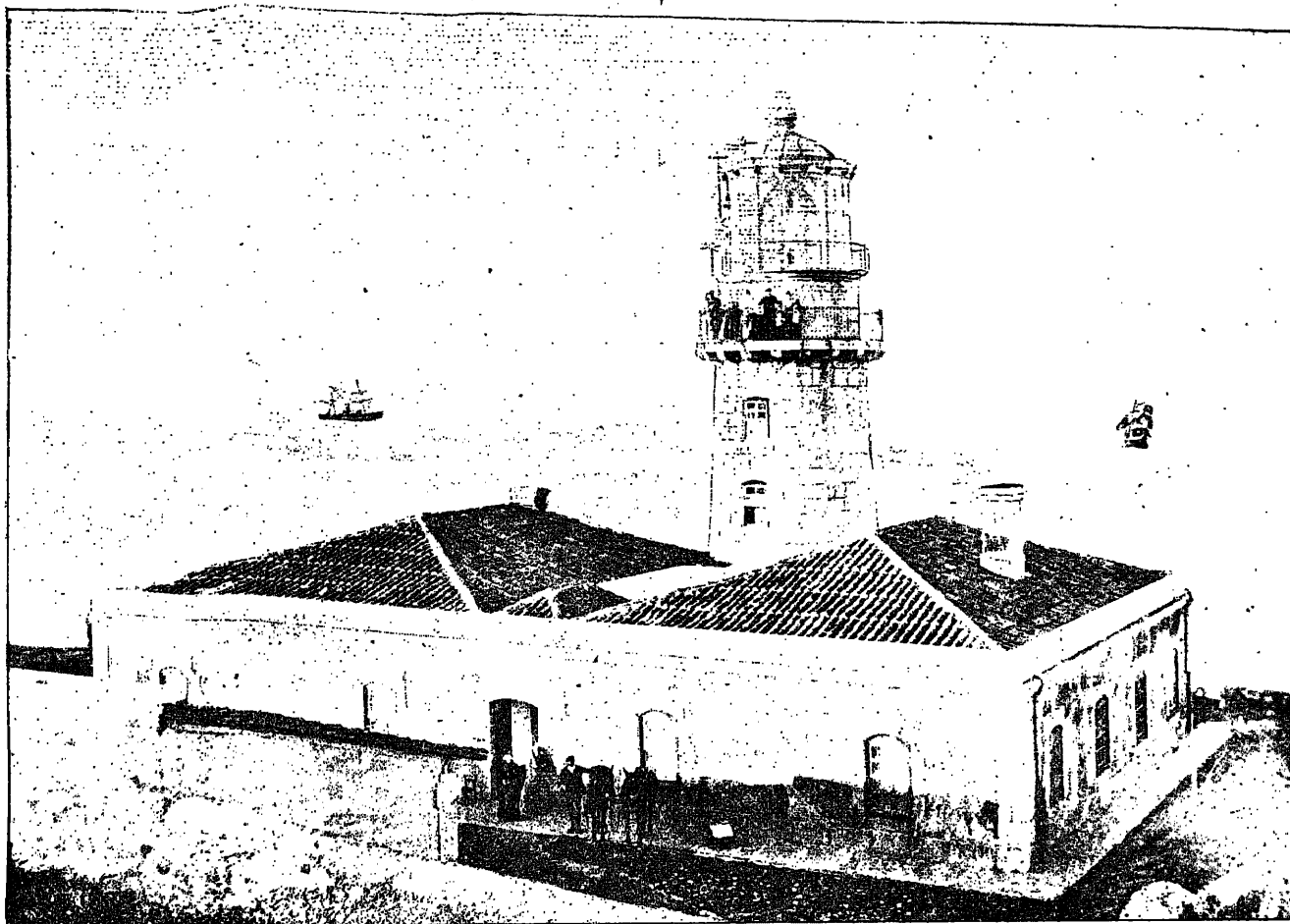
Allí se ostenta el mar con sus horizontes indefinidos y á su pié rómpense las olas contra enormes cantos rodados, que llegan de las alturas, y pulverizando las aguas forman una atmósfera de filigrana que doran los rayos del sol.

A lo lejos, sobre ancha superficie, en el pié-lago insondable, se divisan cual blancas gaviotas las lanchas pescadoras de Bermeo y demás pueblos que tienen su asiento en aquellas riberas.

Circundado de empinadas montañas que se inclinan sobre el mar como imponiendo respeto con su grandeza al líquido elemento, por cualquier parte que uno vuelva la vista se advierte el sello de grandiosa magestad con que la Naturaleza ha dotado á aquella comarca.

A corta distancia se encuentra la histórica Ermita de Gaztelugache (San Juan Degollado)

VIZCAYA



Fotografía de M. Echevarria. Bermeo

EL FARO DE MACHICHACO

en cuya hermosa tradicion tienen los laboriosos vizcainos una fé ilimitada.

El faro de Machichaco es de utilidad incalculable para los navegantes y pescadores de la costa, esos hijos del mar, cuyas frágiles embarcaciones pregonan su esforzado espíritu, pues que con su intrepidez y constancia, se hacen superiores á sus rigores y peligros.

La torre sobre la cual se ostenta la farola, es de piedra de silleria, y en cuanto á la solidez de su construccion nada deja que desear, así como tampoco en lo referente á las reglas de la estética.

La luz se proyecta en una extensión de 30 millas, y sirve para hacer recalar á los buques que navegan por aquella parte del Cantábrico.

Hace unos veinte años existió próximo á este faro, una escuela de torreros, en la cual estudiaron la carrera con gran aprovechamiento muchos vascongados.

En las épocas de pasa, los pájaros llegan atolondrados, y seducidos por la intensidad de la luz, tropiezan con la farola y caen muertos á un balconcito que circunda á la torre.

Próximo al faro y en uno de los lugares mas pintorescos existe un manantial de sabrosas y cristalinas aguas que gozan de justo renombre, sirviendo de solaz en las continuas giras que hacen por allí infinidad de expedicionarios.

Antes de llegar al Cabo, se descubre una ensenada distante media legua de Bermeo, que es el mejor fondeadero de toda la costa del Norte de España, y que antiguamente sirvió muchas veces de refugio á las escuadras españolas, y en la actualidad se albergan constantemente en dias tempestuosos las embarcaciones que se dedican al transporte ó á la pesca.

Hasta hace seis años que se inauguró la carretera que parte de Bermeo, se veía muy poco frecuentado el faro de Machichaco, pues era imposible que los carruajes escarpasen aquella accidentada colina, pero desaparecidas estas dificultades, hoy, no hay un solo bañista de cuantos veranean en aquellas deliciosas playas, que deje de visitarlo, atraídos por el soberbio panorama que desde su torreón se contempla.



MI SUEÑO

..... soñaba, y mi sueño era de color de rosa; sentía transportada de inefable gozo, mecerse dulcemente en acariciadoras ilusiones que flotaban impalpables bañando de tierna dicha el alma mía, y haciendo brillar en la oscura penumbra de mi vida la luz vivificadora de mi espíritu, la luz que destella la esperanza realizada; gozaba las inefables delicias que un mortal puede sentir, al ver sus dorados sueños convertidos en la más tangible realidad.

Soñaba cosas muy lindas, desfilaba ante mi todo aquello que más apetecía, aquello que mi espíritu con más ansia deseaba; contemplaba sorprendido deslizarse una tras otra, sin interrupción ninguna, todo el catálogo de mis aspiraciones satisfechas, y contento y radiante el rostro de sin igual alegría, me veía en la cumbre de un monte muy alto, excesivamente alto, y á mis piés, muy abajo, cubierta de densa niebla, muchos seres despiertos que en continuado vaiven, en constantes luchas, reyertas y ambiciones, se arrastraban á duras penas por el escabroso sendero que fatalmente tenían que recorrer, y á cuya meta siempre lejana no llegan, pues desfallecidos por el cansancio que tan penoso camino causa, se detienen extenuados, y abandonándose á su destino, esperan á las nuevas generaciones, que más enérgicas y audaces pretendan alcanzar la felicidad codiciada, sin comprender que en la misma proporción que adelantan en el camino de la vida, se aleja esa pretendida felicidad, que solo existe en la mente de los poetas. á quienes la humanidad castiga con crueles engaños, y los hace soñar despiertos, que es el peor sueño que puede existir, pues es el sueño de la necesidad.

Soñar, soñar, es el consuelo grato que puede uno tener, pero soñar como Dios manda, es decir, dormido.

.....soñaba, y mi sueño era de color de rosa; después de una hermosa travesía, de contemplar el magestuoso mar y en su horizonte esconderse el brillante Febo que con sus últimos destellos lo enrojecía, y extasiado admirar como el manto misterioso de la noche descendiendo del azulado cielo, cubría las verdosas ondas, sembrando la celeste bóveda de titilantes estrellas, después de contemplar noche á noche, la espumosa y fosforescente estela, y oír el monótono canto del marinero que quedaba de guardia, anclamos en Burdeos, punto

de desembarco; soñando, y soñando llegué á una estación, tomé el tren, y seguí rápido viaje hacia la hermosa Guipúzcoa, á donde mi afán me llevaba, deseoso de contemplar los lugares en que pasé mi niñez.

Pasaré por alto mis impresiones al atravesar las monótonas landas con sus inmensos bosques de pinos y sus desiertos y arenosos páramos, y procuraré reflejar lo más fielmente que posible me sea, las que sentí al penetrar, atravesando el turbio Bidasoa, en la hermosa campiña guipúzcoana.

Corría loco de alegría de una á otra ventanilla del coche, y extasiado, contemplaba sucederse en la rápida marcha que el tren llevaba, los más variados paisajes, las montañas con sus faldas cubiertas de añosos robles, y verdosos nogales, los prados de doradas mieses, los arroyos de cristalinas aguas, que con sus represas indicaban la existencia de algún próximo molino; las blanquecinas carreteras, que ora corrían paralelas á la línea férrea, ora se alejaban, y allá lejos, en la empinada cuesta, se las veía subir en continuados zic-zacs; los case-ríos cual nevados copos, salpicando las oscuras colinas rodeadas de guindos y castaños; los manzanos cargados que de sabrosa fruta inclinaban sus ramas como pidiendo el ser ya recogida; allá, en lo más alto del monte, se veía una carreta subiendo por un estrecho lindero de suelo gredoso y duro, y el chirrido agudo de sus macizas ruedas, hería mi oído; allá, en las cultivadas heredades, lo mismo en la penumbra altísima, que en el fondo de los valles, se contemplaban rústicos labradores, que agachados sobre el arado ó empuñando la laya conque revolvían las entrañas de aquellas agrestes montañas, suspendían sus trabajos, saludando con sus boinas la conquista más grandiosa del progreso actual: el ferro-carril.

Soñando, y siempre soñando, llegué á una estación, descendí, y tomé la diligencia llevando por compañeros algunos vecinos de la aldea á que me dirigía; los abrumaba á preguntas, y ellos sorprendidos, me miraban con cierto aire de respeto ¿y cómo nó? si era *indiano*.

Siguiendo la hermosa carretera que tantas veces en mi niñez recorrí, y en la que á cada momento cualquier objeto que contemplaba, traía á mi memoria mis travesuras de antaño, llegué al fin de mi jornada, viendo así satisfechos mis más íntimos deseos.

La aldea era la misma; nada había cambiado, viendo en esto una prueba más del espíritu absolutamente conservador que distingue á los pueblitos de la Euskaria, enemigos de toda innovación que tienda á quitarles ese sollo de sencillez que les es tan característico.

Un pequeño grupo de casas al derredor de la iglesia, y otras pocas diseminadas por una fértil vega al pié de una altísima montaña, cuyas últimas estribaciones iban á morir al mar, era lo que formaba la pequeña aldea.

Mi llegada produjo una revolución (familiar se entiende); todos me preguntaban á la vez, la una por su hijo, el otro por su hermano, la otra por su

padre, por su marido, en fin, por la mar de paisanos que en América se estaban *indianizando*.

¡Oh mis antiguos conocidos! Pello Josepe el alguacil, Marichori la castañera, y el célebre Frascu el de los bandos, zapatero, sacristan y otros empleos de menor categoría, todos me llamaban Don, y era yo, el que tenía que recordarles mis picardías y las muchas rabietas que les hice pasar en una época bien lejana.

¡Qué bien dormí aquella noche! ¡que plácido encanto veló mi primer sueño al retornar á la aldea donde mi infancia pasó!

Bien temprano por cierto, fuí agradablemente sorprendido por la *alborada*, conque el tamborilero me obsequiaba, aquellas notas dulces caían sobre mi espíritu quebrantado por las fatigas del viaje, como benéfica lluvia, y saboreaba con placer los sencillos aires que alegraban mi alma, con el recuerdo de tiempos pasados.

..... Han pasado muchos días, meses, (soñando se pasa muy pronto el tiempo).

Me parecía deliciosa la tranquila vida que llevaba, y mil veces sentía no haberme retirado años antes á aquel rinconcito hermoso, donde lejos del bullicio mundanal, vaga el alma perdida en un bosquecillo de ilusiones.

Los domingos y días de fiesta, gozaba viendo las *neskas* y los mozos bailar al son del tamboril, en una hermosa alameda de chopos, que al lado de la iglesia había.

Los demás días, cuando el mal tiempo me obligaba á permanecer en casa, la lectura era mi única distracción, y pasaba horas enteras embebido en mis libros, y contemplando en el magestuoso océano, las ligeras lanchas que con sus blancas velas destacándose en los oscuros nubarrones con rápida marcha, buscaban seguro puerto, escapando del encrespado mar, cuyas espumosas olas se estrellaban en la cercana playa.

Los días hermosos, caminando á orillas del mar, saltando charcos, y despues de muchas vueltas hallaba un puesto cómodo y sentándome sobre la dura roca, preparaba mis arreos de pesca y lanzaba al agua el traidor anzuelo. Ensimismado en seguir el rápido vuelo de alguna ave marina, ó en contemplar el horizonte en el que á veces distinguía una nubecilla oscura, que se agrandaba y era el humo de un vapor, y luego se alejaba más y más, sentía estremecerse la caña, y tiraba, pero generalmente tarde; los peces se burlaban de mi ensimismamiento.

Alternaba con mis escursiones de pesca, algunas correrías de caza.

Un día, provisto de mi merienda y un poco de buen vino rancio, caminaba con la escopeta á la espalda, atravesando setos y heredades, para dirigirme á la montaña; á ratos me paraba para contemplar el pintoresco paisaje que me rodeaba; cansado de tanto caminar me senté en la orilla de un trasparente riachuelo, bajo la sombra de un frondoso castaño, cuando dirigiendo mi vista en derredor para gozar de las delicias de una be-

lla perspectiva, divisé en un pequeño sendero que del otro lado del arroyo había, y dividía dos mazaes, una hermosa liebre; preparé la escopeta, apunté..... ¡fuego!..... maldito tiro..... me desperté, el sueño hermoso de color de rosa se evaporó, se lo lleva la liebre, la realidad la terrible realidad me arrancó con sus garras del mar de mis ilusiones, y ya bien despierto ví penetrar por las rendijas de unos mal cerrados postigos los primeros rayos del luminoso astro, como burlándose de mis locuras y quimeras.

T. DE O.

Buenos Aires, 23 Noviembre de 1893.

SECCION AMENA

Trajes de los Euskaros

Ni la crónica ni el dibujo nos suministran datos cumplidos para descubrir los trajes de los antiguos bascongados; poco diligente este pueblo en emplear la pluma, solo fió á la tradición esas memorias y recuerdos.

A un sábio filósofo de origen español, pero romano por su educación, inclinaciones é intereses, debemos la primera y harto lacónica noticia de los trajes peculiares á los euskaros. Los Iberos que pasaron á Córcega, conservaban, segun Séneca, el mismo *tegumenta capitum* cubierta de cabeza ó tocado *idemque genus calceamenti*, el mismo género ó modo de calzado, no ya solo del pié sino también lo que cubria la pierna, *quod Cantabris est*, que los cántabros usaban al trazar este lejano detalle de costumbres el gran filósofo, hace 1881 años próximamente.

No es posible decir cuál fuera ese *tegumenta capitum*. Las tradiciones y noticias que hemos consultado, nos responden que en los pasados cinco siglos, los bascongados cubrian la cabeza con un sombrero de anchas alas, ó una montera: la boina que hoy caracteriza á este pueblo es de moderna introducción y uso. Los ancianos respetables que hemos conocido en nuestra niñez, los *echeko-jaua* llevaban un sombrero de fieltro de anchas alas; aun hoy vemos algunos en Guipúzcoa, y hay valles enteros, como el de Arratia en Bizcaya, en que es general, aunque afecta una forma original, doblada el ala por detrás.

La boina se introdujo de Francia, donde los bearneses y los bascos la usaban de formas más anchas. Los primeros que la adoptaron fueron los habitantes del Baztan (Navarra), y los guipuzcoanos de la frontera francesa: solo despues de la guerra de los siete años en que fué el distintivo del ejército carlista, se establecieron algunas fábricas en las Provincias, donde se generalizó su uso, siendo hoy casi absoluto en la clase agrícola é industrial.

Más explícitos podemos ser al tratar del *calceamenti*. Raros son los que han recorrido nuestras montañas que no recuerden las *abarcas*, sandalias de cuero, y los *chapinua*, *mantarres*, tiras de cuero ó tejido burdo de lana, que ciñen la pierna hasta la rodilla, y son á no dudarlo el *calceamenti* de que nos habla Séneca y ha llegado hasta nosotros. Solo se conserva ya en los puntos más agrestes y montuosos, y en el invierno, pues hasta las *abarcas*, exclusivo calzado en los caseríos hace pocos años, se retiran y desaparecen ante la invasión de los zapatos y alpargatas.

El *chartes* ó *kapu-say*, especie de dalmática oscura con capucha, burdo tejido de lana ó pelo de cabra, fué en los tiempos antiguos la prenda de abrigo de nuestros mayores, muy en armonía y apropiada al frío y húmedo clima de la montaña.

Podemos figurarnos uno de nuestros antiguos cuskaros, cubierta la cabeza con un sombrero de anchas alas, generalmente caídas hácia abajo, y que levantan en determinadas y solemnes ocasiones, ó con la cabeza descubierta y el pelo largo por detrás, resguardada á veces por la capucha del *chartes*, que la cubre y abriga: ceñidas las piernas con los *chapinua* ó *mantarres*, calzado con las *abarcas*, y llevando en la mano el *makilla*, palo endurecido al fuego.

Las mujeres casadas conservan siempre con rigor sobre la cabeza *capizaya* ó *buruko-zuriya*, pañuelo blanco ó toca que las distingue de las solteras: estas llevan la cabeza descubierta, y su solo adorno son las hermosas trenzas de cabello que caen sobre sus espaldas.

Generalmente en el campo van descalzas de pié y pierna, y muchas veces las hemos contemplado á la entrada de los pueblos los días festivos, poniéndose los zapatos ó *abarcas* que llevarán en la mano, antes de penetrar en la *kalian*, la calle, sinónimo de lugar ó villa para los habitantes de los caseríos.

Á NAVARRA

RECUERDO HISTÓRICO

De bárbara opresión y yugo extraño víctima iba á mirarse España entera, que un déspota orgulloso, su bandera triunfante tremolaba en nuestro daño.

Y juzgándonos misero rebaño de esclavos viles, Africa altanera duras cadenas preparaba fieras, sin sospechar sangriento desengaño.

¡Pero existía Navarra!... valerosa, el hierro degradante rompió airada con su esfuerzo en las navas de Tolosa,

Y no envainó la refulgente espada hasta lograr la libertad preciosa y dejarla, en España, asegurada.

SERAFIN OLAVE Y DIEZ



ALAVA

Dicen de Victoria:

«Varios amigos que presenciaron estos días los ejercicios de tiro al blanco, por los batallones de cazadores de nuestra guarnición, hacen elogios entusiastas de los resultados obtenidos.

Una vez más se ha puesto de manifiesto la precisión de los fusiles Müsser, pues ha sido muy general, hacer ocho blancos de cada diez disparos.

Los espectadores quedaron sorprendidos ante estos brillantes ejercicios.

El jefe de brigada, general Santiago, felicitó á sus soldados, concediendo de su peculio particular algunos premios á los más aventajados tiradores.



Se encuentra enfermo de alguna gravedad en Vitoria, D. Alvaro Elío, hermano del marqués de Vessalla.

Deseámosle pronto restablecimiento.



El ilustre conde de Hervias ha emitido en la prensa vascongada, algunas ideas sumamente ciertas, acerca de la forma en que deben manobrar nuestros ejércitos en Melilla.

Los vastos conocimientos del conde de Hervias en el arte de la guerra, dan á sus opiniones gran autoridad, y es indudable que han de tenerse muy en cuenta en lugar de la lucha.



Ha fallecido en Vitoria D. Domingo Piérola, canónigo de aquella catedral y hermano del señor obispo de la misma diócesis.



Por el gobierno civil de esta provincia, se ha remitido al ministerio de Fomento el expediente promovido por D. Pedro Gorrochategui y Albistegui, conocido y hábil industrial de Vitoria, á fin de obtener patente de introducción para la explotación exclusiva de una camilla higiénica.

GUIPÚZCOA

En el pasado mes de Setiembre se fabricaron en Guipúzcoa 14.831 armas, y se exportaron 14.479, con 35.500 cartuchos.



La Cámara de Comercio de Madrid, ha invitado á los comerciantes é industriales guipuzcoanos para que expongan su opinión en lo relativo al tratado de comercio con Alemania.



Comunican de Vergara que el pasado mes de Octubre ocurrió un incendio en la seccion de chocolatería que los reverendos padres Dominicos tienen en el real Seminario de Vergara.

A los pocos momentos de iniciarse, acudió todo el vecindario y la bomba de la villa, logrando sofocar el incendio gracias al trabajo y denuedo que todos emplearon para ello, antes que tomara gran incremento.

El hecho créese que haya sido casual y las pérdidas materiales que ha originado, se calculan en unas 600 pesetas.

El batallon de cazadores de Barbastro que es taba de destacamento en San Sebastian, ha sido trasladado al 5.º cuerpo de ejército de guarnicion en Aragon.

RS

El afamado torero guipuzcoano Luis Mazanini, se ha ofrecido al gobierno español para ir de soldado á Melilla y si no se quieren utilizar en esta forma sus servicios, tambien dice estar dispuesto á dar unas cuantas corridas en beneficio de los heridos.

Ha empezado en San Sebastian la pesca de *aculas*, vendiéndose por ser las primeras, á 10 pesetas el millar.

Habiendo pedido los habitantes de Biarritz, San Juan de Luz y Bayona, al Gobierno francés que tome algunas medidas sanitarias con relacion á la frontera, parece que éste acaricia la idea de establecer el cordon sanitario, cuyas molestias son harto conocidas.

De sentir seria que esta resolucion se llevase á cabo por los temores injustificados de espíritus pusilánimes.

El ayuntamiento de Eibar ha sacado á segunda subasta la instalacion del alumbrado eléctrico en aquella villa.

En Deva va á instalarse la luz eléctrica, utilizando como fuerza motriz un salto de agua, cuya concesion ha solicitado el conocido industrial de Vergara D. Tomás Berazaluze.

Siguen activándose en Irún las obras de la carretera que ha de conducir al nuevo cementerio.

En las escavaciones que con este objeto se practican han encontrado los obreros varias monedas de plata acuñadas en 1620.

Para el día 2 del actual, estaba anunciado que se verificaria en San Sebastian el pago de los intereses de todas las acciones de las carreteras de Guipúzcoa pertenecientes al último semestre.

Las romerías celebradas en Hernani y Urieta el pasado mes de Octubre, estuvieron muy concurridas y animadas.

Se han efectuado en San Sebastian grandes maniobras militares y ejercicios de tiro.

En Oñate se establecerá muy pronto una línea telefónica, al efecto, la Compañía instaladora ha solicitado y obtenido el correspondiente permiso de la Direccion general de telégrafos.

NAVARRA

La suscripcion popular abierta por *El Eco de Navarra* para erigir el monumento á los fueros, alcanzaba á fines del pasado mes á la cantidad de 3763 pesetas.

Muy en breve quedarán terminadas las obras del puente de Milagro. El Ayuntamiento se dispone á celebrar suntuosamente su inauguracion.

Se ha recibido en toda Navarra gran cantidad de materiales para construir los envases de los caldos.

Muy desigual va resultando la cosecha de uva en los diversos puntos productores de esta provincia: en unas comarcas los cosecheros se manifiestan satisfechos de la recoleccion y de las condiciones del mosto, mientras que en otras se lamentan de las mermas causadas por la filoxera, el *mildew*, la sequía y los pedriscos.

Sin embargo, es opinion general que los vinos elaborados han de alcanzar á surtir las destilerías y atender á los pedidos del extranjero.

Se ha notado cierta tendencia á la suba que se cree ha de tener alguna duracion.

Los cereales siguen obteniendo con pequeñas variantes, los mismos precios que dábamos á conocer en los pasados números de LA VASCONIA.

Gran solemnidad han revestido las fiestas de la Beatificacion celebradas por los Padres Redentoristas en Pamplona.

El elocuente Padre Burgos cuya memoria y erudicion es harto conocida en España, rayó á gran altura al hacer en la cátedra de Cristo el panegírico del Santo.

El ilustrado diputado por el distrito de Tudela, D. Martin E. Guelvenzu, se encontraba á fines del pasado mes en Pamplona, donde habia ido á pasar unos días de solaz y reposo, despues de las últimas luchas parlamentarias.

Las bodegas de Mendigorria se encuentran llenas de vino nuevo, habiendo manifestado sus poseedores que están dispuestos á enagenarlo á precios relativamente convenientes.

Se ha instalado en Lumbier la luz eléctrica, celebrando con grandes fiestas este acontecimiento que pone de relieve los progresos de este pintoresco pueblo.

Los focos son de 16 y más bujías, y la luz aparece

clara, intensa y fija, respondiendo perfectamente á las necesidades á que se la destina, y á los sacrificios hechos por el Municipio que en verdad no resultan estériles para el vecindario.

Con este pueblo, además de la capital, son siete los que poseen luz eléctrica en Navarra, á saber: Elizondo, Lodosa, Santistévan, Aoiz, Falces, Villafranca, y Lumbier, y muy en breve se verán lucir los focos luminosos en Tudela, Estella, Puente la Reina, Vera y otros pueblos importantes de la provincia.

Los navarros parece que están dispuestos á desterrar para siempre del alumbrado público el mal oliente petróleo.

La conferencia dada el 22 de Octubre en el «Centro Obreros de Pamplona,» versó sobre ejercicios de aritmética.

También se puso en esta sesión, en conocimiento de los asociados, el estado del Centro, que es próspero, según los datos que tenemos á la vista.

El Concejo de Arangozqui, ha acordado suprimir por este año las fiestas cívicas que habían de celebrarse el 11 del mes actual y solamente tendrá lugar la fiesta religiosa en honor del Patronato San Fermin.

VIZCAYA

La Sociedad de Maquinistas navales establecida en Bilbao, realizando un verdadero acto de patriotismo, ha dirigido al Sr. Ministro de Marina el telegrama siguiente:

Excmo. Sr. Ministro de Marina, MADRID.—A pesar de las tristes circunstancias que estamos atravesando, por los descabellados decretos de sus antecesores, la «Sociedad de Maquinistas Navales», establecida en Bilbao, que ante todo somos españoles, y en nombre de los socios que á la misma pertenecen, autorizados por la voluntad patriótica de todos ellos, se ponen á disposición de nuestra querida patria con doble motivo, puesto que, según los periódicos, la Compañía Trasatlántica ofrece en esta ocasión sus buques al gobierno, en los cuales, como es sabido, van desempeñadas sus plazas por maquinistas ingleses súbditos de la bandera que arbola el laud recientemente apresado en aguas del Estrecho, conduciendo armas de contrabando, que suponemos iban destinadas á asesinar á nuestros queridos hermanos que se hallan defendiendo el honor que la patria les tiene coniado.—*La Sociedad de Maquinistas Navales.*

Un conocido fotógrafo de Bilbao, D. Luis Gomez, se ofreció al ministro de la Guerra para ir á Melilla, ocupándose en retratar todas las tropas que se encuentren en aquella plaza, reproducir planos y fortificaciones, formando de esta manera un álbum, que pudiera ser de suma utilidad para España.

El general Lopez Dominguez en carta dirigida al Sr. Gomez, agradece á dicho señor sus patrióticos deseos, y le ofrece tenerlos en cuenta para cuando llegue la ocasión de aprovecharlos.

El 23 de Octubre último falleció en Durango, el respetable señor D. Juan de Gurtubay y Mena, distinguido banquero y comerciante bilbaino, y cónsul de Inglaterra.

En el expediente instruido por el ayuntamiento de Bermeo, sobre nuevas alineaciones de la parte de población comprendida entre los puertos llamados Mayor y Menor de aquella villa, ha resuelto el Sr. Gobernador civil, declarar de absoluta necesidad la ocupación de la parte que se interesa en las fincas señaladas en el plano con los números 1, 3, 5 y 7 de la calle y plaza de santa Eufemia, para su alineación, si bien sería de desear que, para evitar discordias, se llegase á un conveniente y equitativo arreglo entre propietarios y la Corporación en las respectivas indemnizaciones de las partes que se expropian y perjuicios que se causan.

Algunos entusiastas bilbainos que compartieron las amarguras del sitio de 1874 con el valiente general Margallo, dirigieron á este bizarro militar el siguiente telegrama, que con sumo gusto publicamos:

Bilbao, 7 Octubre 1893.—Juan Margallo, gobernador militar de Melilla y compañeros Lonja Estufa, 9, sitio 1874, felicitámosle entusiasmados brillante campaña africana.—*Luis Lafuente.*

Dicen de Bilbao:

El vecindario de la anteiglesia de Begoña ha estado expuesto á una terrible catástrofe, que hubiera dejado eterna memoria.

Al retirarse á su casa el alcalde de aquella anteiglesia, señor Leguina, le participaron algunos amigos que cerca del convento de Santa Mónica había gran número de cajas de pólvora.

En vista de esta denuncia, se dirigió el señor Leguina al citado punto y vió con asombro que en la carretera había unas 40 cajas, y en la campa situada frente al convento, y á tres ó cuatro metros de la carretera, otras 100.

Algunas de éstas estaban rotas, teniendo á la vista la pólvora; tanto es así, que varios chicos tomaron pólvora de algunos de los cajones y la echaron por el suelo frente á la taberna de Justo Camiruaga.

El alcalde llamó á la guardia foral para que custodiara las cajas hasta que el dueño de ellas pasara á recogerlas.

Parece que el Estado vendió á un vecino de Calatayud la pólvora existente en el fuerte de Artagan, y que el comprador, no teniendo carros bastantes para llevarla á la estación de Dos Caminos, la dejó en la carretera.

Creemos que las autoridades no debieron permitir que se saque de los fuertes pólvora por nadie, sin que tenga conocimiento la autoridad local.

De este modo no habrá que lamentar ningún accidente desagradable.